

El Descubrimiento de un Fósil Vuelve a Plantear el Tema de la Evolución de los Dinosaurios

Publicado el 26 de enero de 2011

Por Brian Thomas, M.S., por el Institute for Creation Research

Un dinosaurio recién descubierto ha obligado a otra re-escritura de la historia de los orígenes evolutivos del dinosaurio. El pequeño esqueleto *Eodromaeus* desenterrado en Suramérica “desbanca” al previamente designado ancestro común del dinosaurio. La “historia” evolutiva se ajusta continuamente para acomodarse al registro fósil, mostrando así que la evolución es primordialmente conceptual – no científica.



Los *Eodromaeus murphi*, del tamaño del perro, eran “parecidos a mapaches con rasgos de reptil,” con pequeños dientes agudos al igual que sus garras.¹ El paleontólogo de la Universidad de Chicago, Paul Sereno, ha estado encontrando interesantes fósiles de dinosaurios en Argentina desde fines de los años 1980s. Se pensaba que el sitio, un valle llamado Ischigualasto, contiene fósiles que representan algunas de las formas más tempranas de dinosaurios – algunos que supuestamente podrían haber evolucionado en una hueste de otros dinosaurios.

El *Eoraptor*, “que algunos creían que era un ancestro común a todos los dinosaurios,” fue encontrado ahí en 1991.¹ El *Eoraptor*, que casi llega a la altura de la rodilla, supuestamente era de “la era cuando los dinosaurios surgieron primeramente.”² Los evolucionistas lo han propuesto de diversas maneras como el ancestro de dos de los tres grandes grupos de dinosaurios: los ornithiscianos, que incluía al *Triceratopo* y al *Hadrosauro*; y los saurisquianos, que incluía a los saurópodos como el *Apatosauro*, y a los terópodos como el *Tiranosaurio*.

Pero identificar a una sola criatura como el ancestro de una amplia variedad de dinosaurios – que incluyen al estegosaurio (muy parecido a un tanque) y al enorme *Ultrasaurio*, lo mismo que al pequeño *Compsognathus* de dos piernas – ha sido algo notablemente difícil.³ ¿Qué características podrían identificar con claridad a un ancestro?

¹ Weise, E., Nuevo Dinosaurio Descubierto del Tamaño de un Perro. *USA Today*. Publicado en usatoday.com, 13 de enero, 2011. Consultado el 13 de enero, 2011.

² Parsell, D. L., Descubrimiento de Científico Alienta Nuevo Pensamiento sobre la Evolución de los Dinosaurios. *National Geographic News*. Publicado en news.nationalgeographic.com, 19 de febrero, 2002. Consultado el 13 de enero, 2011.

³ Thomas, B. Nuevo Dinosaurio Causa Confusión. *ICR News*. Publicado en icr.org, 18 de diciembre, 2009; visitado el 13 de enero, 2011.

Y si resulta imposible de identificar, entonces ¿podría tal criatura imaginaria siquiera haber existido?

Después del descubrimiento del *Eodromaeus*, Sereno y sus colegas abandonaron al *Eoraptor* como el ancestro común de los dinosaurios. En un estudio publicado en el diario técnico *Science*, los autores decían que el *Eoraptor* debiese ahora ser considerado como el ancestro de los saurópodos. Esto “difiere de los avalúos filogenéticos previos de este dinosaurio primigenio como un saurisquiano elemental o como un therópodo elemental.”⁴

En otras palabras, algunos científicos creían que el *Eoraptor* podría haber sido el ancestro evolutivo de todos los saurisquianos, o sólo de los saurisquianos therópodos, o sólo de los saurisquianos saurópodos. Estos autores favorecen lo último, dado que el *Eodromaeus* se parece más a un therápodo de lo que se asemejaba el *Eoraptor*. En su opinión, ahora que el *Eodromaeus* ha sido designado el nuevo ancestro de los therópodos, el *Eoraptor* queda fuera.

Así pues, como ha sido el caso con cada uno de los ancestros evolutivos propuestos, el expertos no están de acuerdo sobre qué evolucionó en qué.⁵ Sin ningún consenso de lo que es, o incluso de lo que podría o debería ser algún ancestro evolutivo particular, los esfuerzos por ajustar la información sobre los fósiles en un imaginado marco evolutivo jamás se levantará sobre la certeza de que “tu conjetura es tan buena como la mía.”

Y el *Eodromaeus* fue encontrado totalmente formado, sin ningún indicio de que alguna parte del cuerpo estuviera transicionando hacia otra. Los rasgos transicionales se esperarían en un dinosaurio “elemental” “a la raíz de los Therópodos,”⁴ pero se encontró en una forma completa con dos piernas.⁶

Dado que el *Eodromaeus* no tiene características transicionales y es una colección bien coordinada de partes integradas, cada una de las cuales puede o no ser compartida con otras especies de dinosaurios, este fósil no ofrece respuestas a las preguntas de los

⁴ Martínez, R. N. et al. 2011. Un Dinosaurio Elemental de la Alborada de la Era de los Dinosaurios en la Pangea Suroccidental. *Science*. 331 (6014):206-210.

⁵ Veintenas de citas de destacados evolucionistas muestran que no están de acuerdo sobre cómo cada supuesta transición evolutiva importante entre los vertebrados encaja supuestamente en una narrativa evolucionista. Estas han sido catalogadas por los zólogos Frank Sherwin en Morris, J. y F. Sherwin, 2009. *El Registro Fósil*. Dallas, TX: Institute for Creation Research.

⁶ Los therópodos no solamente no tienen ancestro no-therópodo conocido, sino que los autores del estudio escribieron, “Los dinosaurios primigenios ya habían desarrollado los rasgos más funcionalmente importantes tanto tróficos como de locomoción que caracteriza a los ornithiscianos, sauropodomorfos y therópodos” (Martínez et al, Un Dinosaurio Elemental). Como tal, lo repentino del suceso de dinosaurios plenamente formados, presentando ya sus formas importantes de categorización, es “como una radiación Cambriana en términos de una tremenda diversidad,” de acuerdo a Sereno (Parsell, Descubrimiento de Científico Alienta Nuevo Pensamiento sobre la Evolución de los Dinosaurios).

orígenes evolutivos de los dinosaurios. En vez de eso, parece que estaba totalmente formado a propósito desde el principio.

Este artículo fue publicado originalmente en inglés y puede encontrarse en la siguiente dirección:

<http://creationrevolution.com/2011/01/fossil-discovery-reshuffles-dino-evolution-again/>

Sobre el Institute for Creation Research

La médula de la misión del ICR es la investigación científica, que formó la base de nuestra fundación en el año 1970 por el Dr. Henry M. Morris, un respetado científico en su propio campo de la hidrología, lo que llevó a la publicación de la obra *El Diluvio del Génesis* en 1961. El Dr. Morris vio con claridad que la buena ciencia – el manejo y la interpretación apropiados de la evidencia científica – demostraría la veracidad de los registros bíblicos de la Creación y el Diluvio. Durante 40 años, el ICR ha sido el líder en la investigación científica desde una perspectiva bíblica, conduciendo un laboratorio innovador e investigación de campo en las grandes disciplinas de la ciencia, lo mismo que en estudios bíblicos de la antigüedad y educación en ciencias a nivel de postgrado. El ICR mantiene instalaciones y laboratorios en su campus en Dallas, Texas. www.icr.org

Traducción de Donald Herrera Terán, para <http://www.contra-mundum.org>